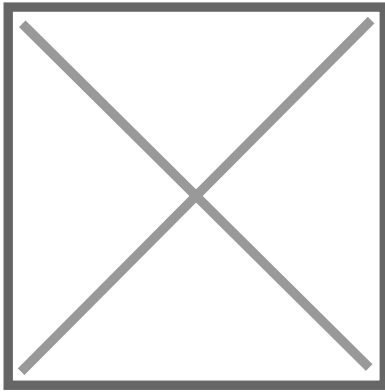




CRONICA / La Tercera de La Hora, domingo 20 de abril de 1988

172332

115

Ricardo Ffrench-Davis 36 ref 8838

"Urge encontrar nuevas visiones para superar la crisis económica"

-Economista plantea que el esquema seguido por América Latina para renegociar sus deudas está conduciendo a la anulación del crecimiento.
-Se exige un cambio fundamental de los enfoques que han impuesto hasta ahora.

Después de casi cuatro años de "ajuste con recesión", América Latina está empezando a percibir, con creciente preocupación, que el problema de su excesivo endeudamiento externo dista de estar resolviéndose en buena forma y, peor aún, que el ajuste debe continuar casi por tiempo indefinido bajo la batuta de poderes extraños a la región.

"Muchos de nuestros países están hoy en una situación comparativamente peor que en 1981", observa el economista de CIEPLAN Ricardo Ffrench-Davis. "Pese a que la mayor parte de nuestros países ha hecho ajustes innecesariamente costosos, y a que se registren mejoras respecto de la peor fase del deterioro, la situación de 1985 demostró que no hay lugar para optimismos exagerados".

Ffrench-Davis es coordinador del Grupo de Economía del Diálogo Interamericano, una institución que reúne a personalidades de las tres Américas que desde 1982 están preocupadas de proponer alternativas de solución a los problemas que afectan las relaciones hemisféricas.

Los problemas permanecen

Su diagnóstico es compartido. Después de constatar que la fe de quienes sostienen que el camino seguido hasta ahora era el correcto empieza a tambalear, los especialistas que concurrieron a un encuentro del Diálogo sobre la tensión entre el endeudamiento externo y el crecimiento interno de América Latina -en Santiago- llegaron a la conclusión de que las dificultades persisten y amenazan con agravarse.

"La marcada obsesión por el carácter exclusivamente financiero del problema de la deuda externa latinoamericana ha conducido a un reconocimiento, muy tardío, de que el ajuste tradicional, que hemos venido experimentando, está conduciendo a la anulación del crecimiento, y aun a un retroceso del desarrollo en diversos países", observa Ffrench-Davis.

Pero, aunque la divulgación del Plan Baker desde el hemisferio norte ha contribuido a inclinar la balanza de la discusión en favor de quienes sostienen que el endeudamiento continental no será resuelto a menos que los países crezcan en la medida suficiente para atender sus propios y agudos problemas internos, lo que urge, según los especialistas, "es elaborar nuevas visiones para un ajuste definitivamente no tradicional".

Un cambio de óptica

De acuerdo con las conclusiones del Grupo de Economía, "resolver de manera constructiva la presente crisis requiere de todos modos una modificación de la forma en que se han venido manejando las deudas, un cambio sustantivo en el sistema de condicionalidades que están imponiendo el FMI y el Banco Mundial y un giro radical en las relaciones que han predominado hasta ahora entre los países deudores y la banca acreedora".

Según Ricardo Ffrench-Davis, sólo sobre ese nuevo marco general los países latinoamericanos podrán soportar el tipo de ajuste no tradicional que tendrán que seguir realizando en el futuro.

Y es que, en la opinión de los especialistas que concurrieron a la reunión, "la adecuada solución de la tensión entre la imperiosa necesidad de crecer internamente y las posibilidades de responder por la deuda exterior, exige nada menos que un cambio fundamental en los enfoques que hasta ahora se han impuesto".

Las propuestas

Según las recomendaciones elaboradas por el grupo, por ejemplo, resulta imprescindible, en primer lugar, que los países deudores recuperen su autonomía nacional para escoger sus propios caminos de ajuste de acuerdo a sus condiciones y posibilidades específicas. "Así como es tremendamente ineficiente imponer un solo patrón estándar de ajuste, como ha venido ocurriendo, así también resulta incoherente que un Comité de Bancos, que se reúne en Nueva York, esté decidiendo en una proporción muy intensa el destino de la economía de un país para un determinado año".

En segundo lugar se sostiene que los países endeudados "deben enfrentar un marco externo que viabilice sus exportaciones; porque no basta con que se nos diga que exportemos más cuando el comercio mundial se está comportando de una manera francamente deficiente".

Finalmente, se afirma, hay algo que podemos hacer nosotros: reactivar los procesos de integración latinoamericana. "No se trata de una integración ingenua, que proclame la unidad de todos para actuar como bloque, sino de un conjunto de procesos que exploren y aprovechen los terrenos en que es posible cooperar con provecho para todos, como es el caso del comercio intraregional".

¿Hay posibilidades efectivas de que esta nueva óptica se imponga alguna vez? Según Ffrench-Davis "hay posibilidades y hay dificultades". Entre las últimas está el riesgo de que el creciente descontento de los pueblos y los gobiernos por la marcha de las cosas desemboque en una agudización de la crisis. Pero, "así como los deudores parecen ir ganando conciencia en el sentido de que la situación es modificable, y necesita ser modificada, América Latina no puede seguir esperando a que le hagan las cosas; tiene que ayudarse".

Uno de los elementos centrales para la negociación de un nuevo escenario es el hecho de que hoy "la región esté exportando, a pesar de sus necesidades, un volumen neto de 30 mil millones de dólares anuales con destino a la banca acreedora".



Ricardo Ffrench-Davis: "América Latina no puede seguir esperando que le hagan las cosas; tiene que ayudarse".

172332

"Urge encontrar nuevas visiones para superar la crisis económica" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Urge encontrar nuevas visiones para superar la crisis económica" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile